



## Capítulo 1588

### Campo de Entrenamiento (2)

"¡P-por favor! ¡Perdóname!"

¿A esto le llamas entrenamiento? ¡Es más bien una tortura!

Los miembros de los Lotos Eternos se dieron cuenta rápidamente de lo aterrador y extremadamente difícil que era su campamento de entrenamiento, tras solo unos minutos. Los miembros de la Facción Selladora de Demonios los golpeaban y zarandeaban constantemente, como muñecos de trapo.

"¿Qué pasa? ¿Ya se rinden? ¡Acabamos de empezar!", les gritó Wang Bingbing como una instructora de entrenamiento militar.

¿Pensabas que sería fácil? Si esto es demasiado para ti, ¡ríndete! ¡Pero no te quejes si tus compañeras te superan!

Si bien no todos los miembros de la Facción Selladora de Demonios gritaron, ninguno de ellos fue indulgente con los miembros de los Lotos Eternos.

En menos de diez minutos, más del diez por ciento de las participantes se rindieron, negándose a continuar con la prueba del campamento de entrenamiento. Era simplemente demasiado para ellas.

"Si crees que esto es malo, mi entrenamiento es mucho peor que el que estás experimentando ahora. Todo tiene un precio, y este es el precio por querer fortalecerse rápido", dijo Shi Lang, mientras aniquilaba a todos en el tercer grupo.

Mientras tanto, Li Jinxi también estaba sacudiendo a Bai Lianhua.

¡Es como si estuviera luchando contra un monstruo implacable! ¡No me deja ni un respiro, y mucho menos atacar! —gritó Bai Lianhua para sus adentros, mientras era lanzada de un lado a otro por los fuertes golpes de Li Jinxi, a pesar de bloquearlos.

Media hora después, el setenta por ciento de las participantes se dieron por vencidas.



"¿Qué te parece? ¿Te animas a intentarlo?" Yuan miró a Yu Rou, quien observaba el entrenamiento con él.

"..."

Después de un momento de silencio, Yu Rou asintió y dijo: "Sí, pero quiero que me entrenes, hermano".

"Si crees que seré indulgente contigo porque eres mi querida hermana..." Yuan le mostró una sonrisa fría que le envió escalofríos por todo el cuerpo.

—No es eso... ni quiero que me trates con indulgencia. Quiero que me entrenes porque quiero que me entrenen los mejores, aunque sea mucho más doloroso. —Yu Rou habló con los puños apretados.

"Como era de esperar de mi hermana." La sonrisa de Yuan se volvió más cálida y continuó: "De acuerdo. Te entrenaré, pero no te atrevas a quejarte después de que es demasiado difícil."

—No me menosprecies, hermano. Ya no soy la princesita consentida que era —dijo Yu Rou con seriedad.

"Sígueme." Yuan llevó a Yu Rou de vuelta a su residencia, ya que el campo de entrenamiento ya estaba completamente ocupado.

"¿Estás lista?" Yuan le preguntó una vez que llegaron al campo de entrenamiento.

"Lo estoy." Yu Rou asintió.

"Entonces comencemos la fiesta."

En los minutos siguientes, Yu Rou experimentó una desesperanza total, cuando Yuan le propinó una paliza que nunca podría olvidar.

Si no fuera por la formación de protección, habría muerto más de cien veces, cada pocos minutos.

Por supuesto, Yuan no la golpeó sin control. Una vez que Yu Rou se acostumbró, empezó a corregir sus errores y a darle oportunidades para contraatacar.

El tiempo transcurría con excesiva lentitud para las miembros de los Lotos Eternos, quienes sufrían un dolor constante. El entrenamiento de prueba solo duró tres horas. Sin embargo, al final, todas sintieron como si hubieran sido torturadas durante tres días seguidos.



No había lesiones visibles en las participantes, pero como si sus cuerpos hubieran memorizado el dolor, ocasionalmente sentían la sensación de golpes fantasmas que las golpeaban, incluso mucho después de que terminara el entrenamiento.

"¿De verdad esto nos hará más fuertes...? Siento que solo somos unas tontas de práctica..." Una de ellas expresó su preocupación.

¿Qué ganarían mintiéndonos? Confiemos en el proceso. Ya estoy exhausta con solo tres horas... No sé si pueda soportar tres días enteros de esta tortura, aunque sea solo una vez al mes.

Algún tiempo después, Bai Lianhua reunió a todas sus miembros.

Yuan tuvo que cargar a Yu Rou de regreso, porque estaba tan agotada, que incluso el mero acto de levantar un dedo parecía insuperable.

"Entonces, ¿qué opinan del campamento de entrenamiento?", preguntó Yuan a todas las presentes con una sonrisa tranquila.

"..."

Después de un momento de silencio incómodo, alguien respondió: "Fue realmente difícil..."

Cuando se abrieron las compuertas, cada vez más personas comenzaron a quejarse.

"¡Difícil es poco decir!"

"¡¿Estás seguro de que no nos estás torturando, solo por diversión?!"

"¿Cómo nos ayudará esto a ser más fuertes?"

Tras escuchar todas las quejas, Yuan dijo: «Como solo puedo demostrar su efecto con resultados, hagámoslo. Si han soportado tres sesiones seguidas de entrenamiento intensivo sin obtener resultados claros ni satisfactorios, les daré una técnica o un tesoro de grado antiguo como disculpa».

Tras escuchar esto, los rostros del público se iluminaron de emoción. Sin embargo, al recordar su experiencia durante el juicio, sus expresiones volvieron a adquirir una expresión de terror.

Al ver esto, Bai Lianhua dio un paso al frente y dijo: "Una vez más, participar no es obligatorio. Sin embargo, si deseáis avanzar



rápidamente y destacar entre la multitud, este será el método más efectivo. Personalmente, participaré en el campamento de entrenamiento. En las últimas tres horas, he adquirido más experiencia que en el último año".

"Puede que no veáis ninguna mejora en este momento, pero eso no significa que no hayáis mejorado en absoluto".

"Tomaos un tiempo para pensarlo bien. Queda mucho tiempo hasta la próxima sesión", les dijo Yuan.

Después de la reunión, la Facción del Sellado de Demonios regresó a su residencia, mientras Yuan fue a la cima de la montaña para recoger a Ji Ran, quien había estado restaurando el cultivo del Señor durante los últimos días.

"Como siempre, gracias por la ayuda." El Señor agradeció a Ji Ran.

"Sólo estoy cumpliendo con mi deber", respondió Ji Ran.

Una vez que regresó al Dantian de Yuan, Ji Ran entró en un sueño profundo para recuperarse.

"¿Cómo te va en los Nueve Cielos?", le preguntó de repente el Señor a Yuan.

"Las cosas se están complicando, pero por lo demás estoy bien."

"¿Complicando? ¿Cómo?", preguntó el Señor, despertado su interés.